

15 - Nov - 78

**Pantalla casera**

## **El gran evento: para un mercado mundial de TV**

Claudio Aguirre

158

Todos los domingos a partir de las 21:00 horas Canal 5 proyecta un programa, dividido en dos partes (dos películas realizadas para la televisión) *El gran evento*, un nuevo "estilo" si así puede ser llamado, de filmes para la pantalla casera que se producen en Estados Unidos. También denominados miniserias o teleseries, se diferencian en parte de los clásicos "capítulos" con temas de ciencia ficción, western o policíacas con sus héroes centrales y sus reiteradas tramas y secuencia, sin desprenderse sin embargo de aquellas matrices cónicas de realización que distinguen a este tipo de espectáculos.

El criterio de estas películas de Hollywood parten, por un lado, de cierto agotamiento de los modelos tradicionales de series y las consecuentes caídas de audiencia. Al mismo tiempo, responden a determinadas políticas de programación que en los últimos tres años optaron por disminuir el mensaje de violencia excesiva que la competencia entre cadenas transmisoras había llevado a niveles inadecuados, según consideraciones de las propias altas esferas de gobierno y cámara de representantes del país del norte. Como tercer factor, a tener muy en cuenta, este modelo de

filmes que ahora emite *El gran evento* comienzan a ser producidos como intento de superar lo que se caracteriza como "audiencias parciales", es decir aquellas temáticas que si bien contaban con un rating alto no alcanzaban casi nunca lo que se entiende como la amplia platea media: no rompían los márgenes que el género impone en relación al gusto.

El domingo pasado Canal 5 mostró dos películas: *Los traficantes de dinero* con la actuación estelar de Kirk Douglas y en segundo término de Christopher Plummer, y *Travesía mortal* con Edward Albert y Kate Jackson. El estilo de dirección y las "nuevas motivaciones" no se distinguen de la uniformidad que define a las tradicionales series para TV y por lo tanto resulta muy difícil encontrar alguna novedad en la novedad.

Los filmes pretenden un tiempo de narración menos sintetizado y esquemático que las series, junto con la creación de una mayor expectativa, al hacer participar a determinados astros de primera línea de la cinematografía de Hollywood. Los personajes son presentados tendiendo a hacer relevante un grado mayor de veracidad en cuanto a

los "tipos" actualizados que conforman la sociedad estadounidense y, como proyección, a esa normal "criatura", urbana y media, en el norte, en el sur, en el este y en el oeste del planeta.

Para esa mayor audiencia se recae, por lo tanto, en una agudización de los "roles estáticos" de la mujer, del hombre, del viejo, del niño, de la joven, como en conductas sin mayores imprevisibles frente a "la pareja", el "amor", lo "recto" y lo "incorrecto". Es evidente, en cambio, la notable disminución de los episodios de violencia descarnada tan abundantes en los filmes policíacos, como también la búsqueda de una identificación directa con el espectador a través de protagonistas standards que siempre van a actuar, reaccionar y decir "lo lógico" por más peculiar que sea la situación vivida. Las grandes productoras ya trabajan a tiempo completo, desde una perspectiva trasnacional, donde el concepto de lo adecuado carece de fronteras nacionales y continentales. Desde este punto de vista los mensajes van conquistando mayor abstracción, menos especificidad, menos características de individualización. El mercado es demasiado vasto para tales preocupaciones.